

# Prólogo

Creamos máquinas que obran como  
hombres y producimos hombres que  
obran como máquinas.

Erich Fromm

## PARODIANDO A LOPE DE VEGA EN HOMENAJE A CALDERÓN

*Un prólogo me manda hacer Calderón,  
Y en mi vida me he visto en tal aprieto;  
14 tonterías dicen que es introducción:  
Burla burlando me acerco a ese reto.*

*No soy el “Fénix de los Ingenios” pero mi pésima reputación en el campo de los negocios – no por deshonesto sino por ignorante – ha excitado al provocador Luis Felipe Calderón a pedirme que le haga uno. El “¿qué hace este tipo aquí?”, que ya habrá pasado por su cabeza, es una buena decisión marketera que nuestro autor seguramente elaboró en sus frecuentes horas de maldad. Dije “maldad” y dije bien porque Luis Felipe no deja títere con cabeza, ni eunuco soñando con tener un hijo, y eso está bien y por eso acepté, porque el mundo está lleno de títeres que aman los tips y de eunucos que bajan la cabeza ante el saber oficial. Porque en este mundo es fácil ser títere o eunuco, pero es muy difícil pensar por sí mismo y generar obras que sean producto de una actitud crítica ante la vida y su cambiante entorno.*

*Y eso de cambiante también me trastornó porque algunas de las notas que figuran a continuación fueron escritas el siglo*

*pasado. ¿Se da cuenta?, el siglo pasado! ¿Tendré que irme más atrás aun explicando que lo de los molinos de viento de Don Quijote era una metáfora o podré comenzar simplemente con todas las profecías fallidas exclusivas del siglo XX? ¿O con los disparates y mentiras de ese siglo que nos ha conducido al “calentamiento global”, a la producción de armas que podrían destruir cien veces el planeta y al resurgimiento del fanatismo religioso y de las irracionalidades menos pensables para un siglo de tantas luces (eléctricas, no de juicio)?*

*Creo que no deberé hacerlo todo porque este libro, en algunas notas realmente iluminadas, ya señala muchos de los límites que castran la creatividad y la innovación y deja en claro, muy en claro, que el saber que nos hace humanos y no bestias destructivas es, en esencia, el mismo. Es el que nos legaron quienes pensaron que la frágil criatura que somos es capaz de crear y crecer, sin necesidad de destruir y enredarse en luchas imaginarias con los fantasmas de sus miedos. En términos de Luis Felipe: “La gerencia de la diversidad no tiene algo de nuevo ni de original, no es más que lo que todos los buenos jefes vienen haciendo desde hace más de cinco mil años”. Es decir, no hay nada nuevo bajo el sol. O sí: Usted. Pero no el que le devuelve la imagen del espejo, ni aquel que señaló sus límites antes de conocerlos, sino el impredecible, que puede, por la gracia de esa maravillosa oportunidad que es la vida, renacer cada día. Este libro, seguramente, le dará una mano.*

Guillermo Giacosa  
Magíster en Nada